

Norman Foster, de la granja a la Luna

Una exposición en Madrid se centra en la faceta social y ecológica del arquitecto

«Creo en el trabajo en equipo», afirma para rechazar implícitamente la posible independencia de Cataluña

■ ÁLVARO SOTO

MADRID. En 1958, Norman Foster era un estudiante de arquitectura al que no le preocupaban demasiado los grandes proyectos, sino las pequeñas obras que facilitaban la vida de la gente. Así se explica que sus primeros dibujos, al contrario que los de sus ambiciosos compañeros, fueran granjas sostenibles. Todo ha cambiado desde entonces para el creador de edificios más reputado, le han llegado la fama y la gloria, las ciudades se pelean por su firma, pero su visión de la arquitectura como el arte de hacer un mundo mejor se mantiene en su espíritu.

Norman Foster (Mánchester, 1935) presentó ayer en la Fundación Telefónica de Madrid la exposición 'Futuros comunes', un diálogo entre 24 de sus proyectos más significativos, una mirada al pasado para entender el presente y sobre todo, el futuro, la gran preocupación de este profesional, que intenta reconciliar tradición y modernidad.

«Hablamos de la tecnología como si fuera un invento de hace diez años, aunque todo empezó cuando dos o tres personas decidieron salir de la cueva y crear un edificio bajo las estrellas», aseguró Foster, que ve la exposición,



compuesta por vídeos, 30 maquetas y 160 dibujos, como «una mirada al futuro, pero sin dejar de mirar al pasado remoto, lo que nos da continuidad».

«Enseñamos el otro lado de los proyectos que me motivan, aquellos más pequeños que pueden marcar una gran diferencia, en los que la tecnología y el imperativo social contribuyen a fines como la mejora del cambio climático, la igualdad o el bienestar social. Son temas recurrentes a lo largo de mi carrera que siguen hoy», prosigue el ganador del Premio Príncipe de Asturias de las Artes en 2009.



Norman Foster.

La energía, ya sea la creativa o la real, la que permite que los objetos cobren vida, es la que mueve a Foster, que en esta muestra reivindica su preocupación por la sostenibilidad, el cuidado del medio ambiente y la salud de los ciudadanos. «Aquellos edificios que se adaptan al clima están buscando crear un ambiente más saludable», asevera. «Siempre se trata de ver cómo se usan los recursos disponibles, en términos de materiales, tiempo, costes y energía», resume el arquitecto, cuyo sello aparece en proyectos ya clásicos de la arqui-

tectura mundial, como la reestructuración del edificio de las bodegas Châteaux Margaux, en Burdeos; la reinterpretación contemporánea del Carré d'Art de Nîmes; la sede de la empresa Bloomberg, en Londres; el puente del Milenio, también en la capital británica; el Sainsbury Centre, en Norwich; o la Nueva Casa de Gobierno de Buenos Aires.

Aeropuertos, carriles para las bicicletas, centros sociales, viviendas y hasta refugios componen el amplio y variado porfolio de Foster, que unió su talento al de otro

Proyecto de las bases lunares diseñadas por el arquitecto Norman Foster. ■ R. C.

genio, Steve Jobs, para crear la ultramoderna nueva sede de Apple en la ciudad californiana de Cupertino, conocida como el 'plátano volante' y que ofrece cobijo a 12.000 empleados. El proyecto estuvo supervisado directamente por Jobs y el 80% de su superficie la ocupa un bosque.

Cápsulas

Arquitecto global por excelencia, a Foster el mundo parece quedarle pequeño y sus ojos se han puesto en la Luna. En colaboración con la Agencia Espacial Europea, prepara el diseño de una serie de bases lunares con capacidad para cuatro personas y que resistirán los meteoritos, las radiaciones y los cambios de temperatura. Las cápsulas se construirán a partir de un módulo tubular que viaja en un cohete espacial y a partir de él una cúpula inflable sirve como soporte de la definitiva: pequeñas casas para vivir en la Luna.

La huella de Foster también se ha posado en España. La Torre de Collserola en Barcelona, el metro de Bilbao o el plan territorial para La Gomera son algunas de las iniciativas del arquitecto. Con la apertura de su propia fundación en Madrid pretende echar raíces, y su proyecto más importante es la rehabilitación del Salón de Reinos del Museo del Prado, del que ayer no desveló detalles, salvo la idea de «eliminar las barreras para el visitante».

Foster cree que los arquitectos «deben involucrarse en el ámbito público» y quizá por eso rechaza claramente el 'Brexit' y más prudentemente la posible independencia de Cataluña: «Creo en el trabajo en equipo. Yo me siento europeo con independencia de lo que puedan indicar los referendos». «En mis obras arquitectónicas se puede encontrar mi opinión, y no son del estilo del 'Brexit'», concluyó.

Los jóvenes, objetivo de la lucha contra la piratería

■ A. TORICES

MADRID. Cuatro jóvenes, un futbolista amateur, una cantante que promete, un aspirante a director de cine y una escritora en ciernes son el núcleo de la campaña audiovisual que el Gobierno pondrá en marcha hoy para sensibilizar a este grupo de edad, el más activo en las descargas ilegales, de los daños irreparables que en la actividad cultural y deportiva provoca la piratería.

Los amigos de los protagonistas de los anuncios están convencidos de que están ante el futuro Balón de Oro, la nueva India Martínez, el próximo Bayona o la sucesora de Care Santos. Pero nadie más lo sabrá jamás, lamenta una voz en off, porque por culpa de la piratería, aclara en cada uno de los cuatro vídeos el narrador, «nunca jugará como profesional», «nunca vivirá de la música», «nunca podrá dirigir una película» ni «nunca le publicarán su libro». La moraleja que cierra cada 'spot' de 21 segundos es idéntica y coincide con el lema de la campaña:

si no quieres truncar tus aspiraciones como creador, técnico cultural o deportista, o las de los que te rodean, «No piratees tu futuro». Se trata de poner a cada joven en la piel del pirateado y convencerle de que las descargas ilegales matan sus propias aspiraciones profesionales.

La campaña, lanzada por el Ministerio de Cultura y apoyada por La Liga, se difundirá durante los próximos tres meses de forma gratuita en todas las televisiones nacionales y en las principales plataformas de cable, en cines, en varias radios, en web y redes sociales, así como en estaciones y trenes.

El actor Daniel Guzmán, que participó en el acto de presentación de la campaña junto a Maribel Verdú, Julia Navarro, Fernando Torres y el ministro Íñigo Méndez de Vigo, señaló que hay que explicar a los jóvenes que «piratear es robar» y que «cada vez que haces un 'click' de descarga ilegal en internet o en el móvil tiene unas consecuencias nefastas para creadores y deportistas».

